



número 30 (segundo semestre 2014) - number 30 (second semester 2014)

Conflictos y problemáticas sociales

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo / Critical Studies about Society and Development

Issn: 1515-6443

Población originaria de la Provincia del Chaco. Territorios, dominación y resistencias

Attías, Ana M. y Lombardo, Ricardo D.¹

Introducción

Este artículo pretende mostrar una aproximación al conocimiento de los complejos cambios y efectos que se producen en los ambientes y las condiciones de vida de los PPOO, en

¹ Referencia institucional: PI N° 138/07: "Asentamiento y Desplazamiento de Población Originaria en la Provincia del Chaco, en el período 1960 a 2007" - SGCyT - UNNE.

aquellas áreas de la provincia del Chaco donde se expanden los agronegocios. Espacios que conforman el hábitat de origen de poblaciones indígenas autóctonas, y constituyen territorios de dominación y de resistencia indígena, donde se localizan crecientes situaciones de conflicto territorial como "El Impenetrable Chaqueño". Escenario que está siendo impactado en forma progresiva desde fines del siglo XX, por la ocupación extensiva e intensiva de la expansión de la frontera agropecuaria. Situación que los PPOO y organizaciones ambientales locales, nacionales e internacionales dan cuenta y reclaman.

Formulación del problema: El desplazamiento de PPOO en la provincia del Chaco

A partir de la década del '60 en la provincia del Chaco se produjeron procesos de asentamiento de población indígena en los centros urbanos, asumiendo la particularidad y las características de desplazamiento. El desplazamiento es una forma particular de movilidad de la población, que se caracteriza por ser involuntaria y por producirse socialmente, donde los motivos y determinaciones del proceso encuentran sus causales, inicialmente en las formas de coacción extraeconómica (Iñigo Carreras, 1973).

En el desplazamiento la movilidad es consecuencia de la "coacción", que entendida desde esa perspectiva, es la resultante de un proceso de ruptura de las relaciones sociales. Según la forma que adquiere esta ruptura, podemos hablar de violencia económica y la imposición coercitiva que ejercen esas fuerzas económicas o extraeconómica (Rebón, J., 2001).

En el Chaco, la coacción económica se presenta en las comunidades indígenas a través de la ausencia del Estado, la ampliación de la frontera agropecuaria y el desmonte, el fin de los cultivos tradicionales, la falta de tecnificación agrícola y la carencia de tierra propia y de agua sumada al hambre y a la atención sanitaria mínima que reciben. Hechos que empujan a Q'om, Wichí y Moqoit al desplazamiento.

Estos desplazamientos de tipo colectivo protagonizados por grupos de familias extensas, desde la década del '60 hasta la actualidad, no lo realizan en busca de alcanzar mejores oportunidades laborales ni para una radicación definitiva; es una estrategia de "huida", en busca de refugio y asistencia que en su lugar de origen no lo pueden obtener; procesos en lo que ésta población se instala en los principales centros urbanos.

Podemos identificar en el territorio provincial a través del tiempo puntos de inflexión que fueron acelerando estos procesos; en el año 1982 adquieren cierta fuerza a partir de las inundaciones alcanzando mayor énfasis a principios de los años 90 donde comienza a ser evidente los desplazamientos continuos de población originaria por el conflicto generado por la apropiación de la tierra para explotaciones agroproductivas. Desde mediados de la década del '90 los PPOO es uno de los sectores mas afectados por la ampliación de las fronteras agrícolas y la intensificación en el cultivo de la soja que en forma continua y creciente se produce en sus territorios.

En la provincia, a las crisis del algodón, debe sumársele la actividad extractiva de la madera, que impactan negativa e inexorablemente el hábitat de origen de la población originaria, y la sustentabilidad en sus territorios, sinergias que tiene efectos irreparables en la vida de estas comunidades. Al no haber posibilidades económicas de subsistencia la posibilidad consiste en la búsqueda de otras alternativas de radicación, en movimientos migratorios forzosos que se vienen produciendo en forma ininterrumpida desde los años '60.

Desde mediados de la década del 90, atravesamos una nueva fase del modelo neoliberal en el territorio nacional y en forma particular en la provincia del Chaco, donde las multinacionales del agronegocio están reconfigurando los territorios rurales y urbanos, particularmente en áreas donde habitan población originaria, expulsando a sus pobladores de diferentes modos; a través de la compra o arrendamiento masivo de tierras y la deforestación con la tala indiscriminada del monte que se producen por vías legales o ilegales.

Con la implementación del modelo neoliberal, la alianza entre el capital financiero y las grandes empresas transnacionales se impulsó la dominación económica agroproductiva en nuestro país, con el apoyo del Estado nacional promoviendo los agronegocios. En este modelo, muchos campesinos pobres e indígenas están siendo expulsados hacia los centros poblados sumándose al gran número de comunidades están siendo desplazadas en toda la región.

De la mano de los monocultivos se establecen nuevas relaciones de poder. Donde podíamos encontrar familias y poblados campesinos que adaptaban sus cultivos y sus formas de vida al medio, aparece un complejo macro-empresario, que impone nuevas relaciones de poder y de uso del espacio, que sustituyendo la producción de especies vegetales naturales tradicionales por organismos genéticamente modificados. Más que una revolución tecnológica estamos ante un cambio en las relaciones sociales y de poder por medio de la tecnología (Porto, 2007). Transformaciones a la que podríamos sumarle las implicancias de una modificación en la conformación de los territorios.

Actualmente, en la región del Chaco el 60% de las comunidades se encuentran en una situación de precariedad jurídica respecto de las tierras. Es importante destacar que si bien la precariedad en la titulación no es una situación nueva, el 63% de los casos de conflicto sobre la tenencia de la tierra se iniciaron a partir del año 2000 (Red Agroforestal Argentina -Redaf-, 2009).

Rolando Núñez, del Centro de Estudios e Investigación Social "Nelson Mandela DDHH", organización no gubernamental de Derechos Humanos, señala que:

En la provincia de Chaco, la superficie sembrada de soja creció de 50.000 hectáreas en 1990 a 410.000 en el 2000. El área sembrada fue incrementándose aún más hasta llegar a las 700.000 hectáreas en la campaña 2006/07. Y se estima que para 2014/15 el área cultivada de soja en la provincia será de 1.088.000 hectáreas. El tradicional cultivo de algodón, que en 1997 representaba más del 70% de la superficie cultivada en la provincia, cayó al 9,9% en el año 2001, a expensas del avance de la soja. En los últimos 10 años, la superficie cultivada con algodón pasó de 700.000 a 100.000 hectáreas, es decir que las posibilidades que tenían los pueblos originarios y campesinos de conseguir trabajo como jornaleros mermaron drásticamente. Por otro lado, la concentración de tierras alcanza proporciones desmesuradas en Chaco: el 7% de los propietarios concentra el 70% de las tierras. A su vez, el 80% de la producción se encuentra en manos del 20% de los productores. La venta espuria de tierras estatales en la provincia ha acelerado este proceso de concentración. Este tipo de tierras solía ser propiedad ancestral de los pueblos originarios, pero hoy son vendidas por el gobierno provincial a grandes productores nacionales y del extranjero. De 4 millones de hectáreas en 1995, las tierras estatales pasaron a ser sólo 660.000 en la actualidad. A partir de 1995 la provincia vendió la mayor parte de sus tierras fiscales; en ese momento contaba con 3 millones de hectáreas y actualmente le quedan unas 580 mil. El traspaso de la tierra pública a grandes propietarios fue el requisito previo para su posterior desmonte. En el período 1999/2004,

tomando como fuente los datos recogidos por la administración local, se estimó que se desmontaron aproximadamente 300 mil hectáreas, de manera que al final de ese período el saldo de monte era de 3,9 millones de hectáreas. Esta fue la conclusión a la que llegaron los sectores más serios que siguen la evolución de los desmontes y de las explotaciones forestales. En el período 2005/2010 se estima una creciente reducción de la superficie con monte. Se calcula que se desmontaron o se explotaron más de 240 mil hectáreas, de modo que el saldo de monte a fines del 2010 no superaba los 3,6 millones de hectáreas, en el mejor de los casos, producto de que continuaron y se intensificaron los desmontes y las explotaciones forestales legales, aparentemente legales y las clandestinas.²

Otro aspecto a considerar, que incide directamente en reconfiguración de los territorios, tiene relación con la necesidad que tiene el modelo de los agronegocios de interconectar los territorios poniéndolos al servicio de la construcción de una serie de corredores destinados al traslado de los productos, transformándolo y adecuando a los nuevos flujos y negocios. Para lo cual, el territorio se cuadrícula, se ordena, se hace funcional y productivo³.

En el Chaco, el Estado provincial acompaña a estos emprendimientos⁴, limitándose en algunos casos a regular algunas actividades que tienen alto grado de depredación o alto impacto en la opinión pública⁵.

Este nuevo contexto, no solo significó la usurpación de las tierras sino también las aguas y el monte, que representaban espacios de convergencia y se transformaron en espacios de disputa.

El conflicto de los pueblos originarios y de la tierra aparecen asociados porque el problema de la tierra y el agua es la esencia del problema indígena: "*el problema del indio es, en último análisis, el problema de la tierra*" (Mariátegui, 2009). La tierra fue y será el principal reclamo de las diferentes naciones indígenas entendida como entidad colectiva y propiedad cultural no ligada a la lógica individual y económica.



Vivienda PPOO en sitios y entorno degradados, desforestados, con suelos erosionados.

Fuente: Relevamiento propio. 2009.

² www.centromandela.com.ar

³ El caso de la extracción de petróleo en la provincia de Formosa en territorio Wichi.

⁴ A modo de ejemplo podemos citar el caso de la empresa de origen saudí, que en acuerdo con el gobierno provincial, piensa instalarse en el ámbito del Impenetrable chaqueño, con el objetivo de realizar grandes plantaciones de soja.

⁵ Podemos citar, la resolución del gobierno de parar los desmontes por 60 días, a raíz de las denuncias de la organización ambientalista Greenpeace sobre la depredación del monte chaqueño a través de los desmontes.

Refugiados ambientales

La población originaria desplazada de la provincia del Chaco permanece asentada en las áreas periurbanas o terrenos marginales de los centros urbanos dentro del territorio provincial donde se refugian, convirtiéndose la mayoría de los pobladores originales en “*refugiados ambientales*”, situación no reconocida por las autoridades del gobierno provincial. Condición manifestada y denunciada por las organizaciones no gubernamentales ambientalistas nacionales y locales, como Fundación Mandela, Greenpeace Argentina, entre otras.

Es necesario destacar que la “*discriminación ambiental*” ocurre cuando determinados sectores de la población, especialmente los más vulnerables asumen una carga desproporcionada de los efectos de la degradación ambiental.

En nuestra provincia la implementación de los megaproyectos relacionados con la agroindustria, la modalidad de producción y extracción de recursos producen un impacto directo al ambiente, en la que los sectores indígenas y campesinos pobres, en mayor medida que otros y de manera diferente, soportan la carga de los costos ambientales. Las externalizaciones ambientales negativas se realizan en territorios donde se opone menor resistencia, especialmente en las áreas habitadas por los grupos más vulnerables de la sociedad.

Los sectores vulnerables son frecuentemente los más afectados por la contaminación ambiental ya que son los que menos oportunidad tienen de movilizarse en contra de estos abusos. Generalmente, los grupos vulnerables habitan en localizaciones próximas de las áreas contaminadas o en zonas donde se llevan a cabo importantes proyectos públicos que conllevan a graves daños ambientales; viéndose obligados a vivir en condiciones ambientalmente peligrosas, forzados a desplazarse o sufrir el impacto de la degradación ambiental (Taillant, 2000).

En Chaco, en términos urbanos la población originaria desplazada se localiza y habita en áreas densamente pobladas, de baja calidad ambiental, con servicios deficientes, escaso arraigo, débil tejido social, alta inseguridad y vulnerabilidad sanitaria, donde la mayoría se encuentra por debajo de las condiciones mínimas de subsistencia.

En las áreas urbanas, ante la incapacidad del actual sistema económico de incorporarlos de manera permanente como fuerza de trabajo asalariado, provoca que estos indígenas que provienen del interior provincial en el caso de que puedan conseguir alguna ocupación en casi la totalidad de los casos es de carácter transitorio, en su mayoría permanecen viviendo en situaciones de precariedad dependiendo de la ayuda social del gobierno, de las asociaciones civiles y de las iglesias.

En las ciudades, en cuyas periferias se hacían los desplazados de esta “*guerra por los territorios*” el Estado atiende a los nuevos pobres –sin tierra, sin techo y sin derechos– mediante planes sociales focalizados diseñados y financiados por organismos internacionales, convirtiéndose en población “*beneficiaria*” de los programas sociales, como construcción de identidad. (Attías et al, 2004).

Las áreas urbanas pasan a ser las de mayor recepción de los desplazados y este movimiento va conformando la construcción de comunidades indígenas urbanas, integración en la ciudad que ha puesto en crisis su modo de vida.

Las trayectorias espacio-temporales de los desplazamientos de población originaria se produce desde las áreas rurales hacia los centros urbanos del interior provincial y posteriormente al Área Metropolitana del Gran Resistencia, algunos de ellos continúan su periplo hacia los grandes centros urbanos extraprovinciales como Gran Rosario y Gran Buenos Aires.

En este proceso de desplazamiento se detectaron espacios, tanto rurales como urbanos, que conforman territorios en situaciones de conflicto, donde la población defiende su derecho a vivir en los territorios que habitan y plantean a los gobiernos municipales como provincial con diferentes metodologías y con matices propios dentro de cada una de las comunidades, a continuar residiendo en sus lugares de origen o en aquellos sitios o emplazamientos que tienen ya una historia de residencia, exigiendo una mejora de su hábitat entre otros reclamos.

Territorios de resistencia y de dominación

El reconocimiento de la existencia de alarmantes situaciones de conflicto territorial de los PPOO dentro de la provincia del Chaco nos permite avanzar hacia la comprensión de su situación en la actualidad, donde el eje de estos conflictos pareciera estar siendo desplazado desde las áreas urbanas hacia las rurales.

Ante la dramática realidad que padece la población originaria existen comunidades que desde sus lugares de origen como de refugio especialmente rural, defienden sus territorios y su continuidad en ellos, donde resisten la dominación creando territorios donde es posible habitar según sus propios modos de vida. Los territorios ni las características socio-culturales de estos pueblos son datos de la realidad sino son permanentes creaciones.

Se conoce que los territorios donde se conserva biodiversidad biológica son aquellos generalmente habitados por poblaciones originarias, lo que no significa que estos espacios no hayan sido aún desarrollados, sino que la diferencia socio-cultural y la resistencia han permitido que la diversidad continúe.

Si bien nuestro interés se centra en la indagación de los territorios de resistencia, es necesario considerar los territorios de dominación no solo como una contracara.

La incorporación del concepto de territorio, introduce una mirada diferente para comprender los conflictos sociales. Otra perspectiva señala que los territorios no existen a no ser por las relaciones sociales y de poder que los conforman, y de ese modo, siempre afirman los sujetos sociales que por ellos se realizan (Porto Goncalves, 2007). Estas relaciones no son simétricas y es donde se puede observar los nuevos movimientos territorializados.

La ola de desalojos directos e "indirectos", generada por el avance de la frontera agropecuaria eleva el número de organizaciones de campesinos e indígenas dispuestos a permanecer en lugares de origen, estas situaciones están permitiendo en la actualidad disminuir las diferencias entre indígenas y campesinos por el uso del territorio.

En el caso de los PPOO, un marco legislativo más favorable brindó cierta contención y herramientas, aunque esto no fue suficiente para detener las expulsiones.

La visibilidad de la resistencia de las comunidades no solo en nuestra región sino a nivel nacional y el apoyo logrado de diferentes sectores de la sociedad generaron las condiciones para la sanción de la Ley N° 26160 (en noviembre de 2006). Esta norma planteó la suspensión de los desalojos por cuatro años y la implementación de programas de relevamiento territorial para la regularización dominial, que a raíz de una débil voluntad política para su implementación tanto a nivel nacional como provincial le quitaron efectividad⁶.

El vertiginoso avance de los desmontes está generando acciones especialmente de resistencia de los Wichis, quienes iniciaron protestas en forma de cortes de rutas y bloqueos al paso de las maquinarias. *¿Por qué están reaccionando así las diferentes comunidades?* El antropólogo británico John Palmer, que comparte su vida con la comunidad de El Tartagal desde 1978 dice:

Un desmonte le quita los árboles, le quita la sombra, le quita absolutamente todo. Le quita los nombres a la tierra, porque no pueden reconocer donde están. Por los árboles reconocían donde ubicarse, pero de repente están en un descampado y no saben dónde están. Siempre lo comparo con un traslado forzoso sin moverse del lugar, porque de golpe el mundo no es el mismo mundo (Palmer, 2000)

La resistencia ha sido históricamente complicada para las naciones Wichi y Q'om, que se organizan en grupos familiares ampliados, por lo que es muy difícil reunir la masa crítica necesaria para poder enfrentar estas relaciones de poder de tanta asimetría. Además por ejemplo, es muy complejo para estas comunidades cuando se producen desmontes en las áreas donde habitan, hacer las presentaciones legales para impedir la continuidad de estas acciones, lo que fue dando como resultante, un proceso de ir corriéndose de un lugar a otro hasta que terminan completamente cercados.

Por lo que debemos destacar como señala Jorge P. Rozé que: *"territorio y conflicto social no son dos cuestiones separadas, el conflicto social generado a partir de la defensa de los territorios indígenas es un conflicto territorializado"* (Roze, 2012).

Ante este panorama los sectores campesinos e indígenas vienen poniendo en marcha sus propios movimientos con una centralidad en lo territorial. En nuestra provincia, algunos sectores de indígenas organizados en movimientos de resistencia vienen creando sus propios territorios. Si bien la preminencia se da en área rural, también se produce en áreas urbanas.

Sostiene Raúl Zibechi que:

En la región estamos frente a la toma-ocupación-recuperación de un número significativo de has por los habitantes del "más abajo", de modo legal o ilegal, siempre a través de la acción directa colectiva-familiar-comunitaria. Conforman "islas autogestionadas", asentamientos de campesinos sin tierra y de indígenas, que resisten en sus propios territorios. Las comunidades de poblaciones originarias recuperan tierra y reafirman sus autonomías (Zibechi, 2008).

En este cuadro de situación la recuperación de la tierra, su control o propiedad legal es un paso imprescindible para dar inicio a un nuevo sistema. Esto lo podemos ejemplificar

⁶ En 2009, acercarse su fecha de caducidad y haber obtenido escasos avances, se aprobó su prórroga hasta 2013 a través de la ley N° 26554.

por la necesidad manifiesta de las comunidades indígenas de la zona identificada como Interfluvio Teuco-Bermejito de acceder al dominio total de las tierras que fueran otorgadas por el gobierno provincial en 1999⁷, así como numerosos casos en áreas rurales como urbanas, donde el reclamo por la titularidad y dominio de las tierras que ocupan constituye el principal reclamo.

En esta configuración social con el poder político y el poder económico inseparablemente unidos surgen las resistencias de asociaciones de pequeños productores, comunidades de pueblos originarios, organizaciones de la sociedad civil conformadas por profesionales urbanos, que llevan adelante protestas en las calles y rutas, denuncias judiciales, discusiones en ámbitos del Estado, entre otras acciones.

En el Chaco los hechos que se oponen al sistema de agronegocios son sustentados por el Concejo Agrario del Chaco y el Foro Multisectorial por la Tierra, entre los movimientos más nutridos y dinámicos que confrontan: la soberanía alimentaria a la seguridad alimentaria; la silvicultura y el desarrollo forestal a la deforestación; la adjudicación de tierras a los pequeños productores a la concentración de tierras de los nuevos latifundios; y la diversificación de los procesos productivos al monocultivo.

El punto de partida de lo que podemos identificar como un hito en la nueva etapa en el reclamo de los PPOO por sus territorios y derechos lo constituye un hecho de gran importancia que puede considerarse de características únicas para el análisis y comprensión de la problemática indígena chaqueña. El hecho referido es la denominada “*Marcha de los Pueblos*” realizada en el mes de agosto de 2006 protagonizada por comunidades indígenas que se movilizaron hacia la ciudad de Resistencia, donde aproximadamente 60.000 mil indígenas se movieron de los puntos mas extremos de la provincia hasta la capital para instalarse frente a la Casa de Gobierno. En esta “*Marcha Histórica*” y acampe en la plaza principal los reclamos realizados al gobierno provincial según los propios protagonistas presentaba la centralidad del problema de la tierra como aglutinador de las diversas identidades políticas.



Marcha de los Pueblos, y acampe en la Plaza 25 de Mayo de Resistencia. Agosto de 2006.

Fuente: www.diariochaco.com

⁷ En 1999 la Asociación Comunitaria Meguesoxochi conquista el título de propiedad comunitaria de aprox. 140 mil has; otorgado por el Instituto de Colonización del Chaco a través de la resolución N° 0399/99, gestión realizada durante el gobierno de Ángel Rozas.

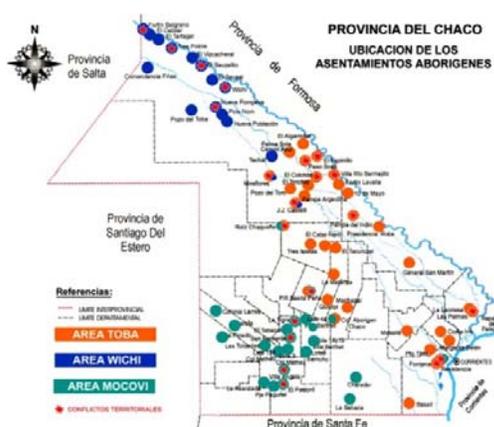
Por la defensa de los territorios los movimientos indígenas de resistencia en forma conjunta con las organizaciones de campesinos criollos realizan diferentes acciones civiles: marchas y actos de afirmación y protesta, especialmente en el área del impenetrable chaqueño se producen manifestaciones que adquieren formas que podrían interpretarse como simbólicas, implementan reiterados cortes de rutas en caminos donde la el número de vehículos que transitan es reducido y el impacto de la medida pareciera escaso. También realizan presentaciones de petitorios a las autoridades provinciales y organizan otras expresiones de resistencia indígena como huelgas de hambre y encadenamientos, entre otras acciones que reciben mínima cobertura periodística.



Manifestaciones de resistencia indígena. Cortes de rutas en el interior provincial.

Fuente: www.diariochaco.com

Este reclamo por la tierra da muestra de una “unidad en la diversidad”, ya que no sólo se realiza por indígenas sino también con campesinos y con distintos sectores populares (desocupados, mujeres, docentes, estudiantes, ecologistas, etc.), ya que la lucha por el reconocimiento nuclea a otros sectores de la sociedad. En las últimas décadas la resistencia indígena, fragmentaria y dividida, empieza a presentar rasgos unitarios en el ámbito nacional y latinoamericano viéndose fortalecido con la presencia de otros movimientos sociales y políticos.



Provincia de Chaco. Comunidades PPOO rurales, periurbanas y urbanas. Localización áreas conflicto territorial.

Fuente: Mapa PPOO. IDACH. Elaboración propia. 2012.

En Chaco el proceso de sojización está generando un escenario especialmente propicio para la revitalización de la identidad dentro de los movimientos indígenas y campesinos. Este planteo asume inicialmente el supuesto de que, los conflictos en torno al territorio protagonizados por los PPOO, en áreas rurales como periurbanas y urbanas a partir del año 2006 conforman territorios de resistencia indígena. Nos preguntamos entonces, *¿si los conflictos en relación al territorio que se ha producido hasta la actualidad es el punto más alto, o nos encontramos en el inicio de este proceso donde se generarán nuevos conflictos territoriales de mayor magnitud? Y, ¿se convertirá la defensa de estos territorios en conflicto en el modo de resistir a la destrucción de su identidad?*.

Degradación del territorio de origen

En nuestra provincia, los megaproyectos de la agro-industria son aquellos que tienen relación con los desmontes, la explotación forestal para la obtención de madera, la ampliación de la frontera agropecuaria, las explotaciones silvo-pastoriles para la expansión ganadera y la sojización. Una de las zonas de la provincia del Chaco donde se están expandiendo los agronegocios y que conforma el hábitat de origen de poblaciones originaria, es El Impenetrable, donde los conflictos y las acciones de resistencia son más intensos.

Consideramos como “*megaproyectos*”, a las transformaciones macro-territoriales provocadas por la agro-industria, que tienen una lógica socio-ambiental parecida a la resultante de los grandes proyectos de infraestructura como las represas, centrales termoeléctricas o sistemas viales.

Los PPOO que viven en esta zona, asumen una carga desproporcionada de los impactos de la degradación y las externalizaciones ambientales negativas. La degradación ambiental acarrea entre otros graves problemas el estrés⁸ y la vulnerabilidad del hábitat relacionado con el déficit de agua, críticos problemas de salud y muerte.

Marco Díaz Muñoz, Director Agencia de Noticias del Norte Argentino (COPENOA), describe la situación de los originarios en esta zona de la siguiente manera:

El saqueo, sigue avanzando sobre tierras donde habitan pueblos indígenas, que son devastados por la expansión de la frontera agroforestal y ganadera. El Estado quien históricamente los ha expulsado, repite ese desvergonzado concepto beneficiando a terratenientes extranjeros, en una indiscutible regresión histórica. ...Son innumerables las denuncias que realizan los indígenas sobre la degradación del ambiente en que viven, ante la inacción de los órganos de control, debiendo los originarios intensificar la organización para repeler las arremetidas devastadoras, lo que genera un alto grado de tensión en esas zonas... (Díaz Muñoz. 2013).

⁸ Estrés: Categoría conceptual del Síndrome General de Adaptación (GAS), de H. Selye. Se refiere a tensión o estiramiento excesivo de fenómenos psicosociales y ambientales. Se da un estado de estrés cuando una serie de alteraciones y demandas inusuales o excesivas amenazan el bienestar o integridad de un ambiente o una comunidad humana. En el intento de dominar la situación se corre el peligro de que los recursos de afrontamiento se vean superados, llevando a una perturbación en el funcionamiento del sistema y subsistemas, eventos catastróficos o incluso extinción de especies. (Selye. 1983).

Este desequilibrio ambiental trae consecuencias en dos sentidos entrelazados, efectos sobre el ecosistema y sobre la salud.

Sobre el ambiente natural del bosque chaqueño avanza la agricultura, extensiva e intensiva, con cultivos entre los que predomina la soja con una expansión creciente de superficie implantada. En El Impenetrable chaqueño, por lo anteriormente expuesto se puede sostener que se está cometiendo un "ecocidio"⁹, porque avanzan la soja, las autorizaciones silvopastoriles y las explotaciones forestales, en un marco de supuesta sustentabilidad.

Esa actividad agropecuaria comienza con el desmonte, la tala de árboles cuya madera no se comercializa, sino que siguiendo la racionalidad capitalista de aprovechamiento del tiempo, se quema en el mismo lugar en que caen los árboles. Esa forma de explotación ha generado la pérdida del 85% del bosque de tres quebrachos (colorado santiagueño, colorado chaqueño y blanco), junto con ello se ha perdido el hábitat de numerosas especies vegetales y animales, esta reducción pondría a la especie al borde de la extinción (Draghi, 2005)¹⁰.

Con la superficie de la tierra libre de la naturaleza que la nutrió, se llevan a cabo las tareas culturales que implican el uso intensivo de agroquímicos, entre ellos herbicidas como el glifosato, que elimina las hierbas y arbustos, especialmente los perennes. Esos tóxicos son rociados por avionetas sobre la superficie cultivadas localizadas muy cerca de los pueblos. De esta manera los agroquímicos se depositan en la tierra y en el agua y, contaminan la vida cotidiana de las familias. Como consecuencia de esta serie de eventos de intervención sobre la naturaleza: tala de árboles - quema de la madera - uso intensivo de agroquímicos- el ecosistema ha sufrido graves consecuencias.

El desequilibrio ambiental tiene como consecuencias situaciones de sequía e inundación en forma alternada o simultánea. Desde organismos oficiales de la provincia del Chaco se reconoce en el año 2008 que:

"el déficit hídrico de la zona alcanza a los 600 milímetros que se deben sumar a los 1000 milímetros anuales menos que llovieron el año pasado, en el análisis de una serie histórica que confirma la profundización de los extremos hídricos que confronta la provincia, hoy con el 23 % de su territorio afectado por la falta de lluvias extremas, sin precipitaciones importantes en los últimos siete meses" (Secretaría de Planificación y Evaluación de Resultados, 2008).

Han desaparecido en grandes extensiones las especies animales y vegetales que existían previamente a los cultivos. La organización ambientalista Greenpeace entregó este año a la Justicia y al Gobierno del Chaco un informe detallado con imágenes de desmontes selectivos realizados en El Impenetrable en clara violación de la Ley de Bosques. Hernán Giardini, coordinador de la campaña de Bosques de Greenpeace, señaló que:

"Los sistemas silvo-pastoriles que se están autorizando en El Impenetrable no son sustentables y resultan un desmonte encubierto o en etapas. Luego de la aplicación del

⁹ El neologismo "ecocidio" se define como deterioro del medio ambiente y los recursos naturales como consecuencia de la acción directa o indirecta del humano sobre los ecosistemas. Reflexionando sobre la palabra ecocidio podemos tener infinidad de ejemplos sobre las consecuencias de las acciones del hombre, no solo sobre los ecosistemas sino también como al ser afectados estos se va degradando la vida sobre la tierra poniendo en peligro la existencia del humano.

¹⁰ Draghi, Cecilia. 2005. "En el Chaco se perdió casi el 85% del bosque de quebracho". Diario La Nación. Fecha 14.09.05.

rolo o la topadora, son muy pocos los árboles que quedan en pie y se pierde casi toda la biodiversidad. Esto, sumado a la implantación de pasturas, implica la destrucción del bosque bajo, que es el sustento de la mayoría de la fauna chaqueña y el futuro del bosque"¹¹. (Giardini, 2012).



Desmontes en El Impenetrable.

Fuente: www.greenpeaceargentina.org.ar. 2012.

El Plan Ganadero Chaco tiene por objetivo duplicar el stock ganadero para el año 2015 y pasar de las 2.600.000 cabezas actuales a 5 millones, por lo que Giardini sostiene que:

“El avance de la ganadería intensiva puede implicar, en el mediano plazo, la fragmentación y desaparición de gran parte de El Impenetrable, un valiosísimo ecosistema forestal que abarca cerca de 4 millones de hectáreas de la región chaqueña semiárida y que alberga especies seriamente amenazadas como el yaguararé, el tatú carreta, y el oso hormiguero”. (Giardini, 2013).

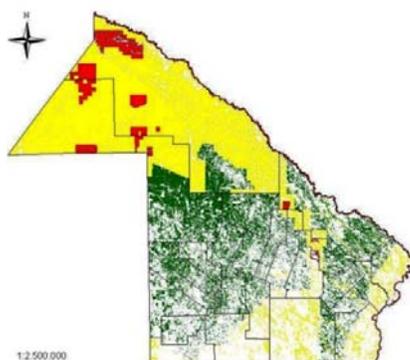


Imagen: Provincia del Chaco. Plano de Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos.

Fuente: Ministerio de Producción y Ambiente. 2010.

¹¹ La organización ambientalista realizó un relevamiento por tierra y aire en “El Impenetrable”, y constató el severo impacto ambiental de desmontes selectivos para ganadería intensiva que fueron autorizados en zonas protegidas por la normativa nacional. Imágenes de la organización mundial ecologista confirmaron el avance de desmontes autorizados por el gobierno del Chaco que violan la normativa nacional y producen un severo impacto ambiental.

El Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos de la provincia del Chaco clasifica a los bosques de “El Impenetrable” en la Categoría I (rojo) y la Categoría II (amarillo), que no permiten desmonte. Por lo que, la aplicación de sistemas silvopastoriles para ganadería intensiva, se contraponen con la Ley Nacional N°26.331 de Presupuestos Mínimos para la Protección Ambiental de los Bosques Nativos.

En el mes de mayo de este año el gobierno de la provincia dictó una resolución mediante la cual suspendió por 60 días los aprovechamientos silvopastoriles en bosques nativos clasificados en la Categoría II (amarillo). La misma fue el resultado de la reunión entre el gobernador Jorge Capitanich y representantes de Greenpeace, luego de que la organización ambientalista bloqueara dos topadoras que estaban desmontando en El Impenetrable con permisos otorgados por la provincia violando la normativa nacional.



Desmontes en El Impenetrable y Acciones Civiles de los PPOO.

Fuentes: www.idach.gov.ar; www.greenpeaceargentina.org.ar. 2012.

Si bien esta situación se repite en otras zonas de la provincia, adquiere magnitudes de relevancia en El Impenetrable donde la explotación forestal en esa región tan vulnerable por los tipos de suelos, clima y escasez de agua que allí predominan anuncia el probable colapso de ese frágil ecosistema, donde la población originaria presenta severas dificultades para sobrevivir en sus minifundios recibiendo mínima atención sanitaria y persistiendo crónicos problemas para la obtención de agua para consumo, entre otras carencias vitales.

Desde la Dirección de Salud con los Pueblos Indígenas, se sostiene que a la par de los desmontes vino el aumento de los casos de desnutrición, no solo infantil sino adulta. Esto si bien se da en áreas urbanas y periurbanas, también se produce en el área rural, ya que hay mucha presión sobre el monte que va quedando, se pierde el acceso a los animales silvestres y la recolección de frutos, modificándose la dinámica total del ambiente, el desmonte significa desnutrición y muerte. El médico sanitarista Rodolfo A. Sobko, Director de Salud con los Pueblos Originarios del Chaco, señala que:

La desaparición del monte determinó la desaparición de las proteínas animales y vegetales de la dieta de estos pueblos. El algarrobo simboliza casi todo, porque de ahí obtenían las proteínas las comunidades indígenas, la algarroba [su fruto] era el eje central de la dieta proteica, al ir desapareciendo hoy se mantienen principalmente con grasa y con hidratos de carbono. Esa dieta condujo a la desnutrición, a la mal nutrición, a la hipertensión, a la diabetes. Por desnutrición o por mal nutrición, al no tener nunca comida suficiente y menos comida con capacidad nutritiva, a las enfermedades infecciosas, a la tuberculosis, al chagas¹² (Sobko. 2012).

¹² En el año 2007 la extrema situación sanitaria de las comunidades de PPOO de El Impenetrable fue denunciada por la Defensoría del Pueblo, que demandó a los estados nacional y provincial por sus responsabilidades ante la

Situación que persiste, a los graves problemas ecológicos del territorio habitado por estas comunidades se le debe sumar los críticos problemas habitacionales, sanitarios y alimentarios que se derivan de la pauperización y de la destrucción del hábitat y el deterioro ambiental.

Reflexiones provisionales

La degradación ambiental produce con sus efectos cinegéticos negativos en las comunidades autóctonas, entre otros graves problemas, vulnerabilidad del hábitat relacionado con la carencia de agua, incremento de patologías vinculadas a déficit hídrico, aumento de vectores y, críticos problemas de salud (morbilidad y mortalidad). La pobreza se integra a la discriminación ambiental entre otras formas de racismo y segregación, considerando la alta vulnerabilidad ante los daños ecológicos de los PPOO, siendo las principales víctimas de los impactos ambientales generados por la agronegocios en sus territorios. Los PPOO padecen discriminación ambiental entendidas como prácticas históricas que se configuran sobre ellos perjudicándolos y afectando sus derechos y modos de vida, vulnerados por los efectos negativos causados por la destrucción de sus ambientes y hábitats. Ellos resisten la discriminación ambiental provocada por la supresión y extinción de la biodiversidad autóctona, desmonte de los bosques, monocultivos intensivos y extensivos, uso de agroquímicos, contaminación de los subsistemas hídricos y edáficos, alteración del escurrimiento y permeabilidad de los suelos, estrés hídrico e inundaciones y sequías recurrentes.

La población original fuera de su ambiente natural es más vulnerable y está más expuesta a riesgos de enfermedad y muerte. Los PPOO son impactados por los cambios irreversibles en el ambiente natural, y por las graves consecuencias sobre su soberanía alimentaria y su salud (INADI, 2008). Los que no deben ser considerados vulnerables en sus propios hábitats pues las **pautas culturales** y de sobrevivenciales que los sostuvo a lo largo del tiempo, generación tras generación, demuestran que conocían ampliamente de "*estrategias adaptativas*" (Bartolomé, 2007).

La lógica de la maximización de ganancias de los financistas deja con opciones sumamente restringidas a la mayoría de la población y especialmente a los PPOO, que dependen de las decisiones económicas y políticas del macro-sistema. Ante este panorama las orientaciones de las comunidades indígenas son vitales en dos sentidos, refiere al proceso de permanecer en sus hábitats de origen o desplazarse a lugares de refugio, donde esta decisión es transcendental para su existencia.

La población originaria acorralada por la expansión de los cultivos, si permanece en el aislamiento del ámbito rural, con servicios sanitarios y educativos que se van retirando con la disminución de la población, convertidos en objetos de las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales se exponen al hambre y a las enfermedades. Si se desplazan hacia los centros urbanos, la perspectiva no es mejor, vivirán en condiciones de hacinamiento en las periferias de las ciudades con posible acceso a los programas sociales vigentes. En su primer destino, en la periferia de las ciudades pequeñas, explotados por los

expropiadores de la tierra y bajo la lluvia de agroquímicos, o al final de su periplo, en la periferia de las capitales, perdiendo sus redes sociales-culturales de contención y experimentando cómo las habilidades que hasta el momento le permitían la sobrevivencia pierden su eficacia en la nueva situación, expuestos a la desintegración social y pérdida de su cultura e identidad.

Entre estos destinos se vislumbra la consolidación de la resistencia indígena como una alternativa probable para preservar sus territorios. Superando enormes dificultades adaptándose a ambientes rigurosos, guardaron sus lenguas, organización social, formas de cultivo, en síntesis su cultura, que respeta la naturaleza y al ser humano. Estos pueblos que se negaron a morir son historia viva, ellos con su ejemplo alientan la lucha para derribar los mitos levantados y sostenidos por el modelo económico y político globalizado¹³.

Bibliografía

BERGALLO, Graciela E. et al. **La salud en el oeste indígena chaqueño. Realidades socioculturales y rituales.** Agencia Española de Cooperación Internacional. Talleres Edipen. Resistencia, Chaco, 2005.

FOGEL, Ramón y MARCIAL, Riquelme (comp.). **Enclave sojero. Merma de soberanía y pobreza.** Asunción, Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios. 2005

FOUCAULT, Michel. **Seguridad, territorio, población. Curso Collège de France (1977-1978)** Bs As, FCE, 2004.

GUBER, Rosana. **La Etnografía. Método de campo y reflexividad.** Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editor Norma. Bogotá, Colombia, 2001.

HERMITTE, Esther et al. **Estudio sobre la situación de los aborígenes de la provincia del Chaco y políticas para su integración a la sociedad nacional.** Vol. I, II y III. Ed. Universitaria. Misiones, 1996.

IÑIGO CARRERAS, Nicolás. **Génesis de un semiproletariado rural: la incorporación de los indígenas a la producción algodonera chaqueña.** Cuadernos de CICSO. Buenos Aires, 1973.

REBON, Julián. **Conflicto armado y desplazamiento de población. Chiapas 1994-1998.** Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial. México, 2001.

ROZE, Jorge P. *“Chaco: Migraciones en torno a la expansión y la crisis”*, en **Estudios Migratorios Latinoamericanos.** Año 16. N° 47. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA). ISSN 0326-7458. Buenos Aires., 2001.

ROZE, Jorge P. **Lucha de clases en el Chaco contemporáneo.** Ediciones de La Paz. Fundación IdeAS. ISBN 978-987-1224-32-6. Resistencia. 2007.

¹³ Del 12 de octubre, Día de la Resistencia Indígena. La Organización Indígenas Latinoamericanas integro a la propuesta de la Organización de las Naciones Unidas, en 1992, la proclamación de dicho año como el Año Internacional de los Pueblos Indígenas y de la Resistencia Indígena.

Theomai 30

segundo semestre 2014 / second semester 2014

ROZE, Jorge P. y PRATESI, Ana R. **Conflictos centrales en la periferia de la globalización.** Libros en Red. Insumisos Latinoamericanos. Buenos Aires, 2005.

REDAF. **3° Informe Conflictos sobre la Tenencia de la Tierra y Ambientales en la Región Chaqueña Argentina, 2010.**